

Historia empresarial de Sincelejo

1920–1935

Aylín Patricia Pertuz Martínez

apertuzmar@gmail.com

Magister en Administración de Empresas, Universidad del Norte (Barranquilla, Colombia). Especialización en Gestión Pública, CECAR-ESAP. Administración de Empresas, Universidad de Cartagena. Profesora de tiempo completo. Corporación Universitaria del Caribe.

Dirección: Corporación Universitaria del Caribe. CECAR. Carretera Troncal de Occidente, vía Corozal – Sincelejo, Sucre (Colombia).

Resumen

El artículo tiene como objetivo describir e interpretar la historia empresarial de Sincelejo entre los años 1920 – 1935, en lo referente a sus actividades empresariales, su orientación empresarial, los períodos de auge y de crisis, los empresarios más relevantes y las empresas más significativas. La metodología comprendió las fases de elaboración del estado del arte, revisión y análisis de los protocolos de la Notaría Primera de Sincelejo, así como de fuentes animadas. Los métodos utilizados fueron la descripción, el análisis, la síntesis y la hermenéutica. En Sincelejo, la actividad económica más importante fue la ganadería, única actividad exportadora. También se destacaron el comercio de mercancías, la actividad bancaria, fluvial y educativa. En la industria se destacaron dos empresas. Muy comunes fueron las fábricas de aguardiente y la usura.

Palabras claves: Historia empresarial. Sincelejo. Historia de Sincelejo.



Abstract

The objective of this article is to describe and interpret the Sincelejo's enterprise history between years 1920 - 1935, with respect to its enterprise activities, its enterprise direction, its increasing and crisis periods, and its most significant companies. The methodology included elaboration of the state-of-the-art, revision and analysis of the protocols of the Notary's office First of Sincelejo, as well as of animated sources. The used methods were the description, the analysis, the synthesis and the hermeneutics. In Sincelejo, the most important economic activity was the cattle ranch, the only exporting activity. Also they stood out the commerce of merchandise, the banking, fluvial and educative activity. In the industry two companies were very common: aguardiente and the usury.

Key words: Entrepreneurial history. Sincelejo. Sincelejo's history.

1. LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL SINCELEJANA EN LOS AÑOS 1920 – 1928

1.1 Primeras iniciativas empresariales

Alrededor de 1550 Sincelejo era una encomienda a cargo de Cristóbal Rodríguez Peñate, y al morir le sucedió su esposa Leonor de Vivero. Para 1611 desapareció la encomienda y posteriormente una población de mestizos, pardos y blancos ocupó los terrenos donde hoy se levanta la ciudad (Támara, 1997: 61-62). La región estuvo controlada desde el partido de Tolú, luego pasó a la jurisdicción de San Benito Abad y posteriormente fue fundada o refundada el 21 de noviembre de 1775 por Antonio de la Torre y Miranda. Entre 1777 a 1870 la población pasó de 1.399 a 11.336 habitantes. En 1918 la ciudad ya tenía una población de 19.772 habitantes. En la parte político administrativa, en el año 1848 se creó el cantón de Sincelejo con su primer jefe político, Sebastián Romero (Támara, 1997: 204-208). En 1908 se creó el departamento de Sucre que tuvo poca duración (Senado de la República, 1996). En 1966, por Ley 47 del 18 de agosto, se creó el departamento de Sucre con su capital Sincelejo.

Al llegar Antonio de la Torre y Miranda a la región encontró entre los destiladores del ron “bichengue” a Roque Támara y a su hijo Blas Támara, quienes participaron desde el principio en el crecimiento económico de la región. Su hijo, Manuel Támara Madrid, nacido en 1818, continuó ese sendero. A Manuel Támara, junto con Sebastián Romero, se les consideran los pioneros de la actividad empresarial de la zona. Primero se dedicaron a actividades comerciales (Romero comerciaba ajos y cebollas) y luego al negocio de tierras. Los Romero se unieron a los Alviz y los Herazo y adquirieron tierras en Toluviejo y Colosó donde impulsaron el terraje, peonazgo y la tienda de raya (Fals, 2002: 72-79). Hacia 1848 se liberó el comercio del tabaco, lo que impulsó las fuerzas económicas y se desarrollaron las diferencias sociales. A partir de aquí éstas y otras familias siguieron adquiriendo tierras, revendiendo sus productos a precios de usura, empleando los avances, entre otras formas de explotación (Fals, 2002: 86).

Adolfo Támara, quinto hijo de don Manuel Támara Madrid, en 1868 emigró a Colosó y allí fundó una tienda, una gallera y una caballeriza. Igualmente, ayudó a su hermana a mejorar el negocio de modistería que poseía. Cinco años más tarde regresó a Sincelejo para hacerse cargo de la fábrica de destilar aguardiente que a su muerte había dejado Manuel, su hermano mayor. Organizó una casa comercial familiar, se hizo socio de los Gomes Casseres (judíos provenientes de Curazao) y así catapultó a la familia Támara al poder (Fals, 2002: 93).

En las últimas décadas del siglo XIX, la población de Sincelejo contaba con escuela, telégrafo (1876) y máquinas de coser. Mejoró el comercio de Tolú, lo que favoreció las actividades económicas de la región. Se engrandeció la ganadería extensiva, que hizo que muchos pequeños parcelarios tuvieran que emigrar a otras tierras (Fals, 2002: 93). Hacia el año 1900 partes de las fortunas se perdieron por disputas herenciales, como la guerra entre los Alviz y los Romero por las tierras de Sebastián Romero (Fals, 2002: 101). Por otro lado, en 1906 se establecieron pequeñas fábricas de gaseosas (1906) y baldosas (1912), y llegaron el primer automóvil, el primer fonógrafo, planta eléctrica y el cine mudo (Cine Palatino) (Fals, 2002: 102). Los ganaderos exportaron a Cuba obteniendo grandes beneficios, y Arturo García fue uno de los ganaderos más reconocidos.

La constitución de casas comerciales inició a finales del Siglo XIX. Así, en su última década surgieron Cáceres & Espriella, conformada por Enrique de la Espriella, los hermanos Gomes Casseres y Adolfo Támara como socio industrial; Támara & Sierra, conformada por Adolfo Támara y Manuel Sierra; Vergara Agamez & Cía, creada en 1889 por Toribio Vergara, José Agamez y Custodio Vergara; R. V. De Correa & Cía, establecida por Rafaela Vergara de Correa y Patricio de la Barrera. Ya en el siglo XX se crearon: Vergara, García & Samudio, Hijos de Adolfo Támara, Chadid hermanos, Arturo Elías (1901), Arrázola Malo & Cía (1903), D Luyz Hermanos (1904), Ignacio Salom & Cía, Arturo García e Hijo (1910), Hernández Torres & Cía (1910), Vergara Hernández & Cía (1911), Vives & Pereira (1914) (Vitoria, 2001: 10-11, 19-20).

1.2 La actividad ganadera

A mediados del siglo XIX la ganadería en la región había logrado acumular un inventario significativo de cabezas de ganado. Este proceso se hizo efectivo gracias a la apertura de los mercados y la obtención de mano de obra, y en especial la demanda de carne en los mercados de Antioquia, Santander, el Caribe, Panamá, Santo Domingo, Cuba, Curazao y Venezuela. Su expansión obligó a mejorar las vías terrestres, las cuales eran pequeñas trochas desde Ayapel hasta Antioquia. De esta manera, para mejorar la vía al mar se empezó en la segunda mitad del siglo XIX la construcción del camino Sincelejo – Tolú. En 1918, el 85% del ganado que se consumía en Antioquia provenía de las sabanas de Bolívar (Reyes, 1978: 22-58).

La expansión de la hacienda ganadera coincidió con la aplicación de las reformas liberales de 1850. Estas reformas condujeron a una mayor concentración de la riqueza y a un aumento de la explotación de campesinos e indígenas, pues sólo las personas con grandes recursos podían apropiarse de los baldíos, ya que su obtención demandaba elevados gastos iniciales para deslindar los terrenos. Otro aspecto que ayudó a concentrar la tierra en manos de pocas personas fue la introducción del alambre de púas. En este caso, los dueños de propiedades, aprovechando la imprecisión de los linderos, pudieron apropiarse de tierras ajenas y comunales como fue el caso de San Juan de Zispataca (Reyes, 1978: 58-62). Estos hechos provocaron conflictos entre terratenientes y campesinos (Vitoria, 2001: 28).

Otro factor que jalonó la ganadería fue la introducción de pastos artificiales y de razas más productivas.

En Sucre, la hacienda ganadera se caracterizó por ser de tipo extensivo con pastoreo alternativo de tierras altas (sabanas) y bajas (playones de ciénagas y ríos), por ello los grandes sacrificados fueron los campesinos y sus cultivos permanentes.

En Sincelejo, para el año 1925 los ganaderos más reconocidos eran: Arturo García (30.000 reses), Octavio García (10.000 reses), Salomón Urzola

(8.000 reses), Jesús María Vergara (3.000 reses), Luis María Samudio (2.000 reses), Fortunato Chadid (2.000 reses), Hernández & Cía (1.000 reses), Enrique Barón (1.500 reses), Rogelio Támara (1.500 reses), Hermógenes Cumplido (1.200 reses), Nicanor Vergara (1.000 reses), Manuel del Cristo Torres (1.000 reses) (Vitoria, 2001: 35).

La hacienda Santo Domingo, propiedad de Arturo García, fue la más importante de la región sucreña, y empezó a conformarse desde el año 1906 con la adquisición de las tierras de San Juan de Zispataca. Estuvo ubicada entre Caimito, San Benito Abad, San Marcos y Chinú. Esta hacienda se dedicó principalmente a la ganadería de levante y engorde, pues tenía como fortaleza la novedad de los pastos artificiales. Concentró unas 15.000 reses y 1.000 caballos (Vitoria, 2001: 42-44).

Respecto a las exportaciones de ganado, en 1920 Arturo García e Hijo, en compañía de Samudio & Cía y Montoya e Hijos, de Chimá, celebraron un contrato por 5 años para embarcar ganado a través de Cispatá. En 1921, 32 ganaderos de la región celebraron un contrato de exportación de 10.000 novillos a Cuba con Raúl Piñeres, de Cartagena. Según el contrato, los primeros embarques de ganado correspondían a Raúl Piñeres (1.450 novillos), Pedro Herazo (1.000 novillos), Arturo García e Hijo (1.000 novillos), Domingo García (1.000 novillos), Pacini & Puccini (500 novillos). En 1923, las firmas Maldonado & Salas, del Carmen; Arturo García e Hijo, Hijos de Alejandro García, de Ovejas; Pablo Herazo, de San Marcos y el alemán Adolfo Held, con asiento en Zambrano, llegaron a un acuerdo con base en el contrato de Maldonado & Salas con la Compañía Peruana de Vapores y Dique del Callao para el transporte de 1.000 reses a través de la compañía Paradi & Angulo, de Lima. Este contrato fue de seis meses.

1.3 Las casas comerciales

En la década de los años veinte del siglo XX, cuando Colombia estuvo gobernada por los presidentes Marco Fidel Suárez, Jorge Holguín, Pedro Nel Ospina y Miguel Abadía Méndez, y el país experimentó grandes

transformaciones sociales y económicas, la ciudad de Sincelejo prosiguió su crecimiento en el área económica y comercial, aunque muy distanciada de otras ciudades de la costa Caribe como Barranquilla, dada las condiciones de ciudad provincial, pues pertenecía al departamento de Bolívar. Desde finales del siglo XIX el comercio estuvo dominado por un grupo de personas, comerciantes y hacendados que construyeron su riqueza gracias a la tierra y la ganadería. Alrededor de sus familias, en los primeros años del siglo XX, se constituyeron casas comerciales que acrecentaron su poder económico, social y hasta político. Posteriormente, empezaron a conformarse casas comerciales entre diversas familias para aprovechar sus fortalezas y seguir teniendo un mayor predominio en la región.

Las casas comerciales estuvieron conformadas, por lo general, por miembros del núcleo familiar, que pertenecían a la localidad, a zonas circunvecinas como Sampués y San Marcos, ciudades como Cartagena y otras regiones del mundo. Efectuaron contactos comerciales con casas o sociedades en la misma sociedad de Sincelejo, o de otras poblaciones vecinas como Cartagena, Barranquilla, Bucaramanga.

Los comerciantes extranjeros residentes en Sincelejo provinieron en su mayoría de Siria y Palestina. En Colombia la migración proveniente de Siria, Libia y Palestina entró inicialmente por Puerto Colombia en los años 1880 y se diseminó a casi todo el país. Los sirios y palestinos se radicaron en Barranquilla, Cartagena y Santa Marta, Palmito, Jegua, Sincelejo, Lórica, Calamar, El Banco, Girardot, Honda, Cali y otros pueblos de Bolívar y Córdoba. Los libaneses, en Barranquilla, Cartagena y Cali, principalmente (Fawceth, 1991: 11, 15, 16).

En Sincelejo, los comerciantes más sobresalientes fueron los Chadid, Bitar, Turbay, Elías. También llegaron otros comerciantes provenientes de Italia como los señores Pugliese y Russo, e inclusive de Egipto, como I. Jamil.

En el período que nos ocupa llegaron 8 sociedades comerciales así:

- Hijos de Adolfo Támara fue constituida en 1916 por la familia Támara. En 1920, Manuel Vicente, Manuel Adolfo y Leopoldo decidieron que los miembros Vicenta viuda de Támara y José se separasen de la sociedad. Luego admitieron como socios a José Antonio, Carlos M. y Enrique Támara. En 1921 la sociedad compró a Rafael Támara López una cuarta parte de la mitad de la planta eléctrica y máquina de hielo ubicada en la calle Castañeda, por \$250 oro americano, y en 1925 vendió a Arturo García e Hijo los derechos que poseían en la planta eléctrica, correspondiente a la mitad de dicha empresa, por valor de \$6.500 oro. La firma también se dedicó a la compra y venta de bienes inmuebles y a los préstamos de dinero a interés.
- García & Samudio fue constituida en 1910 por Arturo García, José García y Luis María Samudio. En 1920 efectuó varias reformas a la escritura constitutiva y en el año 1921 sus importaciones de mercancías las hacía a través de Cartagena, para lo cual confirmó poder al Banco Dugand, de Barranquilla, para que representara a la sociedad en estos asuntos. En 1924 hicieron una nueva reforma relacionada con los aportes y las utilidades y en ese mismo año se hizo socia de la Sociedad Italo Colombiana de Industrias Curtientes Reorganizada (SICIC). Realizó operaciones de finca raíz y préstamos a interés. En 1927 introdujo el capital de la sociedad en Samudio & Cía. En 1928 se iniciaron los trámites de disolución de la sociedad por la muerte de Luis María Samudio.
- Samudio & Cía fue creada por Luis María Samudio, José Ángel, Henrique y Rafael Samudio en 1918. Hacia 1920, celebró contratos para la exportación de ganado. También se dedicó a la finca raíz y al préstamo de dinero. En 1927, el socio Rafael Samudio se retiró por “acuerdo amigable” y se extendió la existencia de la compañía hasta 1937. Luego de la muerte de Luis Samudio se efectuaron varias transacciones entre los miembros relacionados con el patrimonio familiar y comercial. De esta manera, en 1928 declararon disuelta la sociedad y se procedió

a su liquidación. Días después de liquidada José Ángel y Henrique constituyeron una nueva sociedad con la misma razón social y con un capital de \$23.000, que provino de la sucesión de su padre; es necesario anotar que estos socios compraron los derechos herenciales de la cónyuge y herederos de Luis Samudio.

- Hijos de Pedro Chadid, en su actividad ganadera, exportó a Cuba y efectuó otras operaciones comerciales. En 1922, Rosa Baizer de Chadid y Antonio Chadid declararon disuelta la sociedad por expiración del término de la misma. Los bienes de la compañía se avaluaron en \$25.805,43 entre predios, semovientes, muebles y mercancías (telas, peltre, vasos de vidrio, encajes). Los créditos fueron de \$3.956. Disuelta la sociedad, Antonio, Benjamín y José María crearon una nueva sociedad con el mismo nombre. A los 5 años la declararon disuelta por el retiro de José y por vencimiento del tiempo de existencia.
- Fortunato Chadid e Hijos fue una casa comercial que se dedicó a actividades similares a las anteriores sociedades. Un aspecto importante de esta casa fue el de ser socia de la Compañía de Energía Eléctrica de Sincelejo.
- Esteban Urueta e Hijos ejecutó las mismas operaciones comerciales de las anteriores sociedades. Para el financiamiento de sus operaciones hizo un préstamo al Banco Nacional de Sabanas, el cual respaldó con una hipoteca de una de sus propiedades en Sincelejo. Fue dueña de una fábrica de destilación de aguardiente que posteriormente fue vendida a la Gobernación de Bolívar en 1928. En este mismo año aclararon que se había creado la sociedad en forma errada puesto que realmente eran una sociedad en comandita simple y no una sociedad regular colectiva. La sociedad se disolvió y Esteban Urueta asumió el activo y el pasivo, ya que fue él quien aportó el capital.
- Hernández & Cía y Hernández Hermanos también desarrolló operaciones similares. Esta última llevó un juicio en 1923 contra el comerciante

Julio C. Corena en el tribunal Superior del Distrito de Bolívar, ya que la sentencia del Juez Único del Circuito de Sincelejo no le fue favorable.

Otras casas comerciales que ejercieron su actividad empresarial en el período fueron: Hijos de Agustín Fernández, Gomes Casseres & Cía, S. H. De Perdomo e Hijo, De Paola Hermanos, Tomás Vergara H. & Cía, Castillo Hermanos, Vergara Hernández & Cía, Sociedad Comercial Prendaria, Chadid & Bitar y Gutiérrez & Cía.

En los años 1927 y 1928 se crearon las siguientes sociedades: Vergara O. & Cía, Turbay Hermanos, González & Hernández, Jaller & Sabie, Salomón Urzola e Hijos, Blas Pugliese & Cía, Pugliese & Arrázola, F. M. Russo & Cía y Salom M. Hermanos.

Entre las sociedades que se constituyeron antes de 1920 y cancelaron sus operaciones en el período estuvieron: Perna Hermanos, Leonidas Arrázola & Cía, Nicanor Vergara & Cía, Arrázola Díaz & Cía, D & A Gomes Casseres, Vergara D Luyz & Cía.

1.4 La casa comercial Arturo García e Hijo

El empresario Arturo García Hernández nació en Sampués en 1858, hijo de Joaquín García y Eulalia Hernández. En 1883 se casó con su prima Concepción Díaz García con quien tuvo dos hijos: José Joaquín y María.

Desde muy joven se dedicó al trabajo para ayudar a sus padres, pues no poseían muchos recursos. A los 14 años asistió a la escuela en Cartagena y de regreso a su pueblo trabajó bajo la potestad de su padre. Solía salir de Sampués con dos bueyes, vendiendo azúcar, jabón, tabaco, hilo y fósforos por la vía de Caimito – San Marcos. De regreso, volvía con almidón y cuero de res (Támara, 1961: 51). En varios años aumentó su recua y cuando su cuñado Custodio Vergara llegó a su tierra y abrió una casa de comercio pensó en hacer lo mismo. Gracias a la contabilidad que le llevaba a sus negocios

se dio cuenta que era quien más ganaba proporcionalmente en la región. A los 24 años le pidió a su padre apartar los negocios para poderse casar, pero éste se disgustó lo echó de la casa. Se fue a trabajar con Manuel Correa, comerciante que provenía de Barranquilla y que estaba casado con Rafaela Vergara viuda de Becerra, y logró manejar sus negocios exitosamente en Magangué, Caimito, Sahagún y La Montaña. De Regreso a Sampués hizo las paces con su padre y arregló sus relaciones comerciales con Correa en condiciones favorables para ambos. Don Arturo se quedó con el comercio de pieles y tabaco y su padre se quedó con los otros negocios. Ya casado, fue dueño de una fábrica de aguardiente, continuó con la comercialización en Caimito, San Marcos, Colomboy, Morrocoy, Planeta Rica y Sahagún, y también se dedicó al alquiler de pastos para la ceba de terneros que compraba en Sincelejo para venderlos a mayor precio (Támara, 1961: 50-54).

Además, hizo parte de la sociedad Vergara, García & Samudio. Durante la Guerra de los Mil Días exportó ganado a Cuba, cuyos ingresos le permitieron solventar otras pérdidas. En el gobierno de Rafael Reyes estabilizó sus negocios y más tarde constituyó la casa comercial García & Samudio y creó la sociedad Arturo García e Hijo en 1910 (Támara, 1961: 54-55). En la época de la Guerra de los Diez Años en Cuba (1869 – 1878) organizó junto con José Pizarro la casa comercial Joaquín Pizarro & Cía., a través de la cual Cuba importaba ganado colombiano.

La firma Arturo García e Hijo fue creada en Sampués con una sucursal en Sincelejo. En 1919 se hizo una reforma en donde se aceptó a Rogelio Támara como socio administrativo. En 1920 reformaron nuevamente la sociedad y se suprimió la oficina de Sampués. En 1924 se hizo otra reforma con el retiro de Rogelio Támara. En 1926 ingresaron a la sociedad las esposas de los socios, Concepción e Isabel.

La actividad principal de la firma fue la ganadería. También se dedicó a los contratos de arriendo, préstamo de dinero a interés a personas de la localidad y fuera de ella, y finca raíz.

Como inversionista fue fundador del Banco Nacional de Sabanas, hizo parte de la SICIC, Reorganizada, la Compañía Fluvial de Sabanas y la Sociedad Escolar de Sabanas.

En 1928 se inauguró el Hospital San Francisco de Asís, una de las obras filantrópicas que apoyó junto con otros sincelejanos.

1.5 Comerciantes independientes

En Sincelejo los comerciantes empezaron su actividad en forma independiente y posteriormente crearon sociedades con sus familias o con otras casas de comercio. Algunos de los comerciantes sincelejanos desarrollaron su actividad independiente en forma paralela a la sociedad a la cual pertenecían. Es el caso de Rogelio Támara, Fortunato Chadid, Nicanor Vergara, Ignacio Salom y los integrantes de la familia D Luyz. Generaron relaciones comerciales entre ellos y con comerciantes o sociedades de otros municipios, como la familia Patrón, de Tolú; Rafael del Castillo & Cía, de Cartagena; Antonio Valpe & Cía, de Barranquilla.

En el período figuran los comerciantes: Julio C. Corena, Hermógenes Cumplido, Luis María Casas, José Nicolás Mufarry, Simón C. Salom, Gil Blas Sierra, Víctor Paternina, Francisco Porras H., Andrés Hernández Sierra, Manuel Molina, Luis Pocaterra, Jesús Vergara, Manuel Nuñez B., José Ángel Julián, Moises Mebarak, José Bertel, Francisco Solano, Andrés Gómez Patrón y Pedro Gutiérrez.

Es de destacar a Julio C. Corena, nacido de una familia humilde de Morroa. Se dedicó al comercio de tabaco, a los préstamos de dinero al interés y a la finca raíz.

En el campo de la usura se destacó la señorita María Gómez Recuero, quien para los años treinta figura con su nombre de casada, María Gómez Recuero de Merlano.

1.6 Empresas conformadas por sociedades y particulares

Además de las casas de comercio, en Sincelejo abrieron sus puertas otras empresas en el sector de la industria y de los servicios. Respecto a la industria, en la costa Caribe hubo ciudades en las cuales ésta empezó a tener gran preponderancia en la vida económica local, como fue el caso de Barranquilla. En ella se destacaron los subsectores de textiles, metalurgia y procesamiento de alimentos. Le siguió, algo alejada, Cartagena, en la que se establecieron industrias de jabón, fósforos, textiles, hidrocarburos y calzado. En las demás ciudades la industria no despegó al nivel de Barranquilla, pero se desarrollaron pequeñas manufacturas, e inclusive fábricas considerables.

Se relacionan a continuación algunas iniciativas empresariales interesantes que se registraron en Sincelejo:

- **Sociedad Italo Colombiana de Industrias Curtientes Reorganizada, SICIC.** Conformada en 1924 por Viuda de Americo Ciardell & Cía, de Cartagena; Hernández Hermanos, García & Samudio, Alfredo E. Carrón, Arturo Arrázola, Antonio Fadul, Arturo García, Joaquín García, Antonio Juan de Mendoza, Gustavo Bachman y José Pío Gracia, de Sahún; Rogelio Támara, Filadelfo Urueta, Héctor García, de Ovejas, y Salvador Fierri, del Carmen, como sucesora de la sociedad que se estableció en Cartagena en 1922, con el objeto de extraer y explotar productos tánicos, material colorantes de tintorería, curtientes de pieles, entre otros. Tuvo asiento en la ciudad de Sincelejo y los procesos fabriles se localizaron en Loricá. Su capital fue de \$100.000 y en 1927 se incrementó a \$150.000 para atender la planta eléctrica y de hielo, de la que hacía parte desde 1925, y el fomento de la exportación del carbón.
- **Compañía de Energía Eléctrica de Sincelejo.** Sus primeros dueños fueron los Támara y Fortunato Chadid. En 1925 los Támara vendieron su parte a Arturo García e Hijo. En ese mismo año se creó la Compañía de Energía Eléctrica de Sincelejo constituida por la SICIC Reorganizada,

Fortunato Chadid e Hijos y Arturo García e Hijo. Para 1926 el capital era de \$26.700 oro legal. En 1927 se denominó Empresa de Energía Eléctrica de Sincelejo, García, Chadid & Cía, SICIC, Reorganizada. Esta empresa proveía fluido eléctrico a los habitantes cercanos a la plaza principal de la ciudad.

- **Compañía Fluvial de Sabanas.** Creada en 1927 por Manuel Betancour, de Barranquilla; Hijos de Alejandro García, Ovejas; y el médico Alfredo Carron, Salomón Urzola, Arturo Arrázola, Filadelfo Urueta, Arturo García e Hijo, José Gracia, Rogelio Támara y Octavio García, bajo la figura de sociedad anónima, para explotar el negocio de la navegación en el río Magdalena y afluentes. Se creó con un capital de \$180.000, representados en el vapor “Sincelejo” y los planchones “Sincelejo N° 1” y “Sincelejo N° 2”. Durante 10 años la compañía arrojó buenos resultados.
- **Sociedad Escolar de Sabanas.** Fue un intento de carácter asociativo para el beneficio de la población en el campo de la educación. Conformada en 1927 por José Vergara D Luyz, Francisco F. Vergara, Miguel Arrázola, Nicolás Chadid, Héctor Vergara, Luis A. Támara, José Joaquín García y Agustín Hernández, bajo la modalidad de “compañía anónima de capital limitado”. Su capital fue de \$15.000.
- **Fábricas y destilerías de aguardiente.** A finales del siglo XIX la siembra de caña para la producción de aguardiente, azúcar y panela fue muy importante en la zona. En 1889 las destilerías más famosas en Sincelejo eran las de E. T. Urueta, Francisco Corena, Leonidas Vélez, Eulogio Martínez, y los alambiques de Arrázola Malo & Cía, Jacob Manotas, Jesús Herazo, Ignacio Salom, Salvador Urzola, Mariano Escudero, Lisandro Orozco, Octavio Támara, José Cerra y Luis Casas. En 1904 se desplomaron los precios de la panela y la melaza, lo que obligó a muchos a dedicarse a las bananeras o potreros. Hacia 1909 ya habían disminuido los pequeños cultivos de caña de azúcar, los trapiches y las destilerías familiares en la sabana y el resto del Caribe (Vitoria, 2001: 27).

En el período de 1920 a 1928 estuvieron funcionando las fábricas de Beatriz Herazo, localizada en la calle La Pajuela; de Hermógenes Cumplido, en el barrio Mochila; la de Luis María Casas, ubicada en el camino que conducía a la cárcel; de Rogelio Támara y la de Esteban Urueta e Hijos. En 1928 la Gobernación de Bolívar celebró contratos para la compra de las fábricas de Esteban Urueta e Hijos y de Hermógenes Cumplido. En el primer caso se compró por valor de \$12.000.

2. EL EMPRESARIADO DE SINCELEJO EN EL PERÍODO 1929 – 1935

2.1 El comercio y la crisis

En Sincelejo, la crisis internacional y nacional desencadenada por el hundimiento del mercado financiero en Nueva York no repercutió en forma drástica, pero de todas maneras, se vio afectada negativamente una parte del comercio. Es así como se presentaron casos de incumplimiento que demuestran la difícil situación económica para varios personajes de la ciudad, aunque es de anotar que para algunos comerciantes, sus problemas económicos habían empezado antes de estallar la crisis en el país.

De esta manera, presentaron problemas o inconvenientes en sus pagos a los acreedores:

- Pugliesse & Arrázola (ya disuelta), la cual no pagó en la fecha establecida una deuda contraída con Licorera Colombiana de Cartagena, por este motivo Arrázola solicitó una prórroga para cancelar la letra.
- José J. Yunis, dueño de un almacén, por una letra girada por M. Visbal, de Cartagena, en tenencia del Banco Nacional de Sabanas. Igualmente, con Arturo Martínez, de Cartagena.
- F.M. Russo, con dos deudas: una con el Banco Nacional de Sabanas y otra con Faillace Hermanos, de Barranquilla.

- Hector D. Name, con una letra a favor de Francisco Stella.
- David Name e Hijo, con una deuda con el Banco Nacional de Sabanas, la cual no había podido pagar porque la venta de mercancías se encontraba paralizada.
- Blas Pugliesse, con una letra a la orden de Asís Jorge F. en tenencia del Banco Nacional de Sabanas.

Después de 1932 no se presentaron en protocolos notariales protestas por falta de pago de compromisos comerciales y bancarios.

2.2 Sociedades: vigentes, nuevas y disueltas

A pesar de la crisis económica reinante en el país, Sincelejo continuó con su vida empresarial, aunque algunos comerciantes y empresas sufrieron las consecuencias de esta situación. Aún así, es notable el considerable número de sociedades que se conformaron en los momentos de mayor crisis en lugar de los años de recuperación económica.

En este período hubo varias sociedades que se liquidaron y se constituyeron nuevamente: García & Samudio, Hernández Hermanos, Tomás Vergara Hernández & Cía, Fortunato Chadid e Hijos, Blas Pugliesse & Cía y la Empresa de Energía Eléctrica.

Prosiguieron normalmente: Hijos de Adolfo Támara, Samudio & Cía, Salom Hermanos, Salomón Urzola e Hijos, Compañía Fluvial de Sabanas, SICIC Reorganizada.

Como nuevas sociedades entraron en el mercado: Francisco M. Russo & Cía, Arturo Elías & Cía, Bigio & Jamil, Viuda de Gossn e Hijo, Rosa de Chadid y Cía, David Name e Hijo, Chadid & Mebarak, Roque J. Vergara & Cía, Julián Ricardo V. & Cía, Agustín Hernández & Cía, Salustiano Perna e Hijos, J.J Yunis & Cía, E. Castellanos & Cía.

En ámbitos diferentes a las anteriores sociedades se conformaron:

- La Compañía Urbanizadora de Sincelejo (1929), creada por Eduardo Vergara, de Bogotá; Luis Samudio, de Corozal, Dionisio Velez Torres, de Cartagena; y Miguel Moreno Alba, de Montería, con una duración de 10 años para llevar a cabo la urbanización de varios lotes. Capital: \$4.000 oro legal, dividido en 400 acciones pagadas por los accionistas.
- La Compañía Ganadera de Sabanas S.A (1930), creada con un capital de \$20.000, por Arturo García, Arturo García e Hijo, José Samudio, Samudio & Cía, Miguel Arrázola, Octavio García, Arturo Arrázola, Antonio Fadul, Andrés Hernández, Héctor García y Herlinda G. De Pereira, de Ovejas; Luis Otero, de Sampúes; Pedro Herazo, de San Marcos; Horacio Navarro, de Tolú; Andrés Hernández, J. J. García, Rogelio Támara, Alfredo Carrón, Enrique Samudio y Concepción García. Actividad principal: la compra y venta de ganado.
- La Sociedad Industrial Colectiva “Jabonería La Espuma” (1931), constituida por Tomás Vergara & Cía y José Miguel Barrios, como socio industrial, con un capital de \$5.000, para la fabricación y venta de jabones de pino, coco y otros de uso corrientes, bajo la marca “La espuma”.
- National Angostura Sarrapia Company S.A (1934), creada por Rogelio Támara, Rodrigo Urzola, Pedro Emiro Herazo, de Ayapel; Jorge Vásquez y Luis C. Ferro, cónsul de Colombia en Ciudad Bolívar (Venezuela), con un capital de \$9.000 oro legal para explotar los cultivos de sarrapia (variedad Angostura) en algunas comisarías e intendencias del país y otros productos agrícolas. En 1935, el abogado de la compañía en Bogotá les manifestó que el ministro de industrias concedería la explotación por 5 años de sarrapia en Arauca, Vichada, Vaupés, Meta y el municipio de Orocué (Boyacá). Se autorizó un aumento del capital emitido para ello.

- El Instituto de Cultura Femenina, empresa que propendió por el desarrollo de la educación en la ciudad, cuya preinversión inició en 1929 a cargo de Julieta González, quien posteriormente recibió el apoyo de varios ciudadanos de la localidad para este fin.

En el período se disolvieron 7 sociedades: F.M. Russo & Cía, por problemas económicos; José Yunis & Cía; Vergara O. & Cía; Castillo Hermanos, por fallecimiento de un socio; Turbay Hermanos y Hernández & Cía, por expiración del término de existencia; y la Sociedad Escolar de Sabanas, por problemas económicos.

Respecto a las fábricas de aguardiente, en 1929 Luis Casas inició los trámites para la venta de su negocio que tenía en el barrio Las Angustias en el departamento de Bolívar.

La sociedad Arturo García e Hijo continuó siendo la más importante de la ciudad, especialmente en el ramo de la ganadería, en donde prosiguió con la conformación de la hacienda Santo Domingo. Coadyuvó en la constitución de otras sociedades y empresas ganaderas (Roque Vergara & Cía., Julián Ricardo V. & Cía., Agustín Hernández & Cía, Compañía Ganadera de Sabanas) y del sector servicios, como el Instituto de Cultura Femenina, y en la puesta en marcha de la Federación de Ganaderos de Bolívar. Registró doce (12) transacciones de finca raíz y seis (6) operaciones de préstamos de dinero.

2.3 Otros negocios en la ciudad

En la pequeña Sincelejo también abrieron sus puertas al público otros negocios. Así, para 1933 y 1934 existieron: fábrica de baldosas “La Sabanera” la imprenta Sincelejo, de E. Castellanos & Cía; la Sastrería Americana; la peluquería “La Higiene”, de Gilberto Montes, localizada en la Calle Real; la droguería de Luis A. Támara, ubicada en la plaza principal; Barbería El Norte, de Cayetano Montes, localizada en la Calle Real; y el almacén de Mariano Cuello, entre otros.

2.4 La Federación de Ganaderos de Bolívar

Esta entidad agremió a ganaderos de Bolívar para la defensa de sus intereses. En 1932, Arturo García, como presidente, protocolizó los estatutos de la corporación. En 1933 fue designada la siguiente Junta Directiva: Presidente, Luis Samudio; Vicepresidente, Samuel Martelo; Vocales, Guillermo Noguera, Miguel Fernández y José García. A la muerte de Luis Samudio se estableció que Samuel Martelo ocuparía la presidencia de dicha entidad.

3. EL BANCO NACIONAL DE SABANAS

3.1 Bancos de la costa Caribe

Los primeros bancos de la costa Caribe se crearon en Barranquilla y Cartagena a finales del siglo XIX.

Los bancos constituidos en Barranquilla fueron:

- Banco de Barranquilla
- Banco Márquez
- Banco Americano
- Banco Comercial de Barranquilla
- Banco de Crédito Mercantil
- Banco Dugand

De éstos, el más antiguo era el Banco de Barranquilla, creado en 1873, y el más reciente, el Banco Dugand, fundado en 1917 y cerrado en 1925. El único banco que operó hasta los años sesenta fue el Banco Comercial, debido a que a diferencia de los demás se estableció como una institución conservadora y no especulativa (Meisel y Posada, 1988: 95-112).

En cuanto a los bancos cartageneros tenemos que en el período de 1874 a 1925 se constituyeron nueve, y sus principales dueños provenían del sector de la ganadería. Estos fueron:

- Banco de Bolívar
- Banco de Cartagena
- Banco Popular de Bolívar
- Banco Unión
- Banco del Estado
- Banco del Departamento
- Banco Industrial
- Banco Comercial de Cartagena.

El primer banco que se fundó fue el Banco del Estado en 1887. El Banco de Bolívar se creó en 1907 y perduró hasta 1939 cuando fue vendido al Banco de Bogotá (Meisel, 1993).

La declinación de los bancos de estas localidades se debió a la implementación de una nueva política gubernamental nacional como consecuencia de las recomendaciones de la Misión Kemmerer, la cual originó una concentración de la banca en instituciones, especialmente en Bogotá.

3.2 La actuación del Banco Nacional de Sabanas

El único banco de la región sabanas fue el Banco Nacional de Sabanas, que se creó en la década de 1920. Su actuación no sólo fue propia, sino que también operó como agencia de otros bancos comerciales del país.

Sus antecedentes se encuentran en la actividad crediticia de la sociedad Arturo García e Hijo, que con el transcurrir del tiempo organizó dicha actividad y junto con otras sociedades y particulares creó el 18 de noviembre de 1920 el Banco Nacional de Sabanas. Su capital inicial fue de \$500.000 pesos. En 1924 las utilidades del banco fueron de 8.23% con relación a su capital y reservas (Vitoria, 2001: 38).

Su gerente por más de 20 años fue José Joaquín García. Como subgerente actuó Octavio Támara y secretario, Ricardo García. También ejercieron la función de segundo y tercer gerente, Rogelio Támara y Héctor García respectivamente.

En 1928, la asamblea aprobó la fusión con el Banco de Colombia o cualquier otro banco nacional, motivo por el cual se comisionó al gerente para hacer las negociaciones necesarias.

En 1935, siendo presidente del banco Arturo García, gerente José García y secretario Ricardo García, se hicieron varias modificaciones a las funciones de la junta directiva y la asamblea general. En esta asamblea participaron los siguientes accionistas:

- Arturo García e Hijo, 110 votos
- Arturo Arrázola, 2 votos
- Miguel Arrázola, 1 voto
- Alfredo E. Carrón, 10 votos
- Concepción Díaz de García
- Antonio Fadul, 10 votos
- Arturo García, 10 votos
- Octavio García, 11 votos
- Héctor A. García, 20 votos
- Alejandro S. García, 5 votos
- Horacio Navarro, 10 votos
- Luis Otero V. 10 votos
- José A. Samudio, 1 voto
- Henrique Samudio, 1 voto
- Salomón Urzola e Hijos, 5 votos

En ese mismo año se realizó otra asamblea con 479 acciones que representaron igual número de votos. En ella se aprobó la reformulación de la cuantía del capital dado que fue “prohibida la circulación del oro y entrabado de negocios de préstamos en divisas extranjeras”. Por lo tanto, el capital del banco expresado en la nueva moneda fue de \$500.000. Las acciones quedaron con un valor de \$1.000.

Entre los años 1921 y 1935 el banco registró ante notaría unas 46 operaciones crediticias, en su gran mayoría en la notaría de la ciudad de

Sincelejo. Otorgó préstamos por cantidades pequeñas como de \$40 a \$30.000 oro americano, aunque muchos créditos oscilaban alrededor de los \$3.000 oro americano. Los intereses estuvieron entre el 12%, 15% y 18% anual, y como garantía de los créditos, la hipoteca de un bien raíz.

Luego de dos décadas de trabajo, el Banco Nacional de Sabanas se fundió con el Banco Comercial Antioqueño (Támara, 1961: 57).

4. CONCLUSIONES

La actividad económica más importante de Sincelejo fue la ganadería, la cual estuvo en cabeza de algunas sociedades conformadas por familias. La conformación de la hacienda ganadera en Sucre, como en otras regiones, no fue clara legalmente y se constituyó en una fuente de riqueza para las familias que la conformaron. La hacienda más importante fue la de Santo Domingo, propiedad del empresario más importante de la región sabanas: Arturo García, quien, junto con su hijo, creó la casa comercial de mayor relevancia: Arturo García e Hijo.

En el campo del comercio se destacó la comercialización de mercancías tanto importadas como de otras regiones del país. Respecto a la industria, en Sincelejo no existieron grandes empresas como en Barranquilla, sino más bien pequeños talleres, pero es de resaltar la existencia de negocios como las fábricas de aguardiente, la SICIC Reorganizada y la Compañía de Energía Eléctrica de Sincelejo. En el sector servicios fue exitoso el Banco Nacional de Sabanas; también actuaron empresas en el sector transporte y educativo. La usura fue una actividad cuya práctica fue muy común en la localidad. Es de anotar, que la dinámica empresarial de Sincelejo fue hacia adentro. No fue una economía exportadora, a excepción del sector de la ganadería.

El período de 1920 a 1928 fue un período de consolidación de algunas casas comerciales, también fue una época de formación de sociedades de mayor envergadura, que propició la unión de capitales de sociedades y

particulares para desarrollar empresas en los sectores industrial y de servicios. Un período difícil para algunos comerciantes estuvo entre los años 1929 a 1933, pues no pudieron cumplir con sus obligaciones crediticias, aunque fueron pocas las sociedades disueltas, es decir, sortearon las dificultades económicas y entraron en franca recuperación.

4. REFERENCIAS

- FALS BORDA, O. (2002). *Historia doble de la costa. IV. Retorno a la tierra*. Bogotá: Universidad Nacional, Banco de la República, El Ancora Editores.
- FAWCETH, L. (1991). Libaneses, palestinos y sirios en Colombia. *Documentos Ceres*, 19. Barranquilla: Uninorte.
- MEISEL ROCA, A. (1993). Los bancos de Cartagena. En: *¿Por qué se disipó el dinamismo industrial de Barranquilla? Y otros ensayos*. Barranquilla: Ediciones Gobernación del Atlántico.
- MEISEL ROCA, A y POSADA CARBÓ, E. (1988). Bancos y banqueros de Barranquilla. 1873-1925. En: *Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República*. Vol. XXV
- REYES POSADA, A. (1978). *Latifundio y poder político*. Bogotá: CINEP
- SENADO DE LA REPÚBLICA. (1996). *Así es Sucre*. Bogotá.
- TÁMARA GÓMEZ, E. (1997). *Historia de Sincelejo. De los zenúes al Packing House de Coveñas*. Santa Fe de Bogotá: Presencia.
- TÁMARA, R. (1961). *Páginas sincelejanas*. Barranquilla, s.e.
- VILORIA DE LA HOZ, J. (2001). *Ganaderos y comerciantes de Sincelejo 1880-1920*. Bogotá. Banco de la República.